

Andar con pies de plomo- (Petición de Monica)

Es una expresión interesante esta, puesto que existiendo otra muy similar que es: - Andar pisando huevos- que parece en realidad decir lo mismo, o sea andar con lentitud, con cierta tardanza incluso aturdimiento y hasta inseguridad. Cuando se le formulan a alguien no quieren en absoluto decir lo mismo.

Con la de –pisando huevos- recordando que antiguamente las gallinas en sus corrales solían estar sueltas y ponían los huevos a falta de nidos apropiados en cualquier rincón en el suelo, el que se movía por ese sitio cuidaba de no pisarlos, es decir andaba despacio y con cuidado. Y nosotros ahora se lo recordamos en función de aquello a todo el que anda despacio.

Sin embargo, es diferente cuando decimos a alguien que ande con pies de plomo, puesto que con esta expresión le queremos dar a entender que existen posibilidades de que pueda ser engañado, y que por ello extreme las precauciones.

En nuestra historia actual no, pero sí contemporánea a un personaje tremendamente discutido como fue Francisco Franco, en el año 1939, recién terminada una de las más importantes tragedias de la historia de este País, nuestra Guerra Civil. Se había alzado en armas, según decía, no contra la República, sino contra el odio que provocaba la anarquía y los desmanes llevados a cabo por los Partidos Políticos que formaron el llamado “Frente Popular” que las autoridades del Gobierno no supieron dominar. Estableciendo un Régimen autoritario, presidencialista y dominante, que mantuvo durante nada menos que cuarenta años.

Meses después estallaba la Segunda Guerra Mundial, que a no ser por la intervención de Rusia y Estados Unidos, Alemania hubiera ganado, sin duda ampliamente y en poco tiempo.

A Franco alguien debió decirle... Anda con pies de plomo.

Y aunque todo parecía, por agradecimiento, simpatía, afinidad de ideas y entendimiento que España entraría en ella, no lo hizo. No sabemos lo ocurrido en Hendaya, pero al menos hemos de agradecerlo.